

MIGRACIONES SUD-AMERICANAS

POR

OTTO VON BUCHWALD

(Edición especial del artículo publicado en el "Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos" Vol. I, N° 3°)

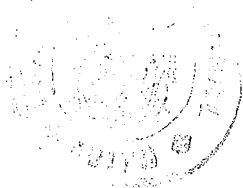


630X19
P10

QUITO—ECUADOR

IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

1918



MIGRACIONES SUD-AMERICANAS

POR

OTTO VON BUCHWALD

Para desarrollar un árbol genealógico es preciso buscar la raíz, de otra manera no se llega a un resultado satisfactorio. Aplicando esta tesis a un pueblo, hay que averiguar su origen, su proveniencia y analizar su composición.

Se me dirá, que ninguna utilidad práctica se saca de estos estudios, que todos los elementos, contenidos en una nación pertenecen de derecho a ella y que las leyes e instituciones valen para todos y les igualan.

Ignoti nulla cupido.

El agricultor escoge su semilla, el ganadero su ganado y el Gobierno paternalmente estudia la población para ver como poderla aumentar y mejorar, tomando bien en cuenta las diversidades con las que debe contar para acertar.

Y para las relaciones de pueblo a pueblo hay que considerar que el clima, el suelo y la forma geográfica es hoy la misma como ayer. Así, por más que cambien los pueblos y se alternen, las grandes necesidades que los impulsan siempre serán parecidas y por consiguiente puede reflejarse el pasado en lo presente y talvez prevenir males futuros. Al ver los grandes errores étnicos producidos por absoluta negación de la historia, o por falsas enseñanzas etnológicas, no se puede menos que aconsejar el estudio de la historia natural y la etnología. La historia misma, si no está basada en sus ciencias auxiliares, queda como una palma vana, por alta que sea, no produce más que estopa.

Tómese un hecho aislado de la historia sin conocer los antecedentes, ni consecuencias, nada útil enseña. He visto estatuas del gran Napoleón en casas de personas de cierta ilustración; pero, ¿cuántos habrá que comprendan como un fenómeno de esta clase, un "Imperator Romanus" podía surgir en un pueblo, casi extraño, después de dos mil años, cómo eran posibles sus victorias y cuáles eran las consecuencias para la nación a la que servía? Sin embargo, todo lo que sucedía era la consecuencia lógica y natural de la historia de largos siglos.

Paulatinamente se forma la nube, se concentra la electticidad, cae el rayo, pero queda el tronco de la encina que derribó.

Los pueblos pueden sucumbir, pero las razas viven y con ellas sus inclinaciones, sus instintos conservados por miles de años.

En América vemos dos razas, las que en diversas mezclas componen toda la multitud de familias étnicas que estudiamos. Pero como la historia comprobada de América es tan corta, se ve siempre la inclinación de acortar la prehistoria. Mas sabiendo que una raza dolicocefala que no se ha transformado todavía en la raza blanca y otra braquicefala que no ha llegado a ser mongola se han juntado para formar idiomas de semejante índole y diferentes en su estructura de las lenguas asiáticas y europeas, podemos creer en muchos millares de años de desarrollo americano.

Quisiera comparar las naciones o grupos americanos con árboles, cada uno con su raíz, en un gran bosque, cuyas primeras semillas se han tomado de dos frutos.

Pero como ambas semillas tienen un solo origen fundamental, las dos especies pueden mezclarse y producen nuevas formas que se diferencian de mil maneras.

Se ve que en estas naciones híbridas no es diferente el modo como han vivido, la dirección de sus migraciones y las épocas en las que se han formado. La marcha por medio de naciones extrañas debe dejar huellas, la larga residencia en un lugar debe dejar mucho de las naciones vecinas y puede suceder que un pueblo pierda su idioma en contacto con otro, sin cambiar esencialmente de sangre.

Al encontrarnos con un pueblo, preguntamos si ha habido habitantes más antiguos en el lugar, si sucumbieron, se mezclaron con los invasores o emigraron? Nos encontramos con un pueblo al fin de su migración, o son restos de un pueblo que emigró?

Si muchos vocablos de una lengua extraña se encuentran adoptados, es prueba de un parentesco, cuando menos de contacto.—Estas palabras de introducción me conducen a mi tema:

Quisiera pedir permiso para hablar sobre la familia Chibcha y de preferencia sobre los Barbacoas que le dan al Ecuador una cierta unidad étnica pocas veces vista en Sud-América.

Ahora años, fijándome en la gran cantidad de palabras quichuas adoptadas por los Colorados, creí reconocer un parentesco lejano con los Quichuas.

Esta opinión fue reprobada por el Sr. Dr. P. Rivet, en su excelente libro:

"Affinités des langues du Sud de la Colombie et du Nord de l'Equateur, págs. 23-36.

La explicación gramatical es terminante y minuciosa; pero no tiene para mí el peso que se podría deducir, porque conozco pueblos, próximos parientes en Europa con idiomas de construcción y gramática bien diferentes. Pero en una parte le doy razón al Sr. Rivet; realmente no debía haber dicho parentesco. Desde que escribí aquellos artículos he seguido aprendiendo, pero insisto en el antiguo contacto, y si no es con el quichua, es con el aimará, ambas lenguas de indudable parentesco.

Pero en el fondo del argumento hay otra cuestión. El Dr. Rivet cree en la inmigración de los pueblos Chibchas desde el norte al sur. A su modo de ver, los Colorados tendrían que ser los primeros invasores y no se encontraron con la cultura de los Incas, sino después de la caída del Imperio, en las misiones cristianas.

Con lo que voy a decir en seguida, de ninguna manera quisiera cerrar el camino de la ciencia, sólo me reservo el derecho de mi pica libre y dejo el criterio a los que me sigan.

Para este fin me permito copiar del citado libro del Sr. Dr. Rivet el siguiente párrafo, [págs. 87-88].

"Le caractère primitif conservé par le Colorado constitue une énigme. En effet, tout fait penser que les idiomes de la Colombie et du nord de l'Equateur seraient venus du Nord: au cours de leur voyage vers le Sud, ils se seraient perfectionnés et on s'attendrait par conséquent à ce que les langues du groupe Barbacoa fussent les plus évolués, or il n'en est rien. Force nous est donc d'admettre que la migration du nord se produisit à une époque très lointaine et que le Chibcha, les langues Aruak, le Paiz se développèrent sur place, ce qui paraît démontre d'ailleurs les divergences considérables qu'elles présentent. Les Colorados, placés dans un milieu moins favorable que les peuples précédents ne développèrent pas autant leur idiome qui resta primitif comme leur civilisation, d'où la ressemblance véritablement étonnante qu'il présente avec les langues Talamanches".

Ya he dicho, que yo también creo en inmigraciones primitivas del norte, pero todo lo que distingo ahora de pueblos sur americanos, me parece un refugio del sur al norte, porque no hay otra salida en el continente.

Reconozco influencias de un pueblo a otro por la vía de las cordilleras o valles, y por navegación marítima y fluvial, pero invasiones sólo conozco del sur al norte y de este a oeste o nord-oeste.

Si se acepta la inmigración del norte, no veo el motivo por qué los Colorados como primeros invasores quedaron tan atrasados. El país, con sabanas, tierras fértiles, bosques y un sistema fluvial inmejorable, les favorecía y podían utilizar el mar en *bungos* y balsas, como ahora tienen sus canoas [culé-couliala, en caribe—P. Breton]. A más de eso encontraron aborígenes algo adelantados en la costa y talvez en la sierra para aprender. Cuanto más tiempo vivían en esos lugares, tanto más incomprendible se hace su atraso.

Pero siguiendo la opinión del Sr. Rivet no es más que lógico no admitir palabras quichuas en el idioma de los Colorados, antes de las misiones.

Mas yo le mandé al Dr. Rivet una lista de palabras de los Colorados que por su forma y relación geográfica no podían haber entrado a su uso en tiempo de las misiones; y de dónde vienen las palabras aimará que encontré?

Siempre queda el enigma y esta es la razón por qué quisiera hacer el ensayo al revés. Por lo pronto, el Dr. Rivet ha puesto su límite de los Barbacoas en la boca del Guayas; por qué no he de buscar más al sur, conforme ya lo adelanté de las cabeceras del Daule y Guayas hasta el mar?

Lo que primero me llamó la atención fue el nombre de Tumbéz, en los autores viejos se encuentra "Tumpis",—No será "tumpi"=comida o más bien caldo, en colorado?

Por otra parte conozco arriba de Quevedo un afluente del Río Caracol o Ventanas que se llama Chipe.—En Colorado "chi-pi"="nuestro río" y casi el mismo nombre encontramos en el "Río Chinchipe" tributario del Marañón y actual lindero entre Jaen de Bracamoros y Loja.

En medio, entre Tumbéz y el Chinchipe corre el río "Puyango"—el río muerto—seco.

No serán estas palabras indicios de la marcha de los Barbacoas?

Si unos grupos de los Chibchas han podido venir desde Centro-América al Sur del Ecuador, por qué no vice versa? A veces me parece que han ido todavía un poco más allá.

Supongamos que la división de los pueblos Chibchas sea más antigua y ya formada en la grande Amazonia; entonces más fácil sería explicar las grandes diferencias entre los diversos grupos.

Recuérdese también que nuestro inolvidable Arzobispo González Suárez, refiere la tradición de la llegada de los Puruhaes por el Pastaza. [1]

Recuérdese también que el Sínodo de Quito encargó a un solo clérigo la traducción del Catecismo para los Puruhaes y Cañaris [2]. Según eso, casi parece que ambos pueblos o parte de ellos hablaban la misma o parecida lengua. Cuando menos el antiguo nombre de Cuenca [3]; Guando deleg lo indica: Gua-n-to-telé en lengua de los Colorados significa: "Pertenece a la buena (grande) tierra"; lo que coincide con los datos del Ilmo. Sr. González Suárez, sólo que lo quiere aplicar a Tomebamba [Tumibamba—no hay diferencia entre la *o* y *u*—y la *é*, *e* *i*, que no son más que distinciones provinciales] que no deja de ser: "El llano de los cuchillos".

Fijándome en el mapa veo que en el Cañar y Loja debe haber habido una gran presión de los Jíbaros porque en los ríos todavía encontré sus nombres. Esto quiere decir que probablemente atrás de los Puruhaes, Cañaris y Barbacoas ha habido una masa de pueblos Aruak y en el sur talvez Caraibes que les han empujado hacia el oeste.

Contacto con estos pueblos parecen indicar también las creencias religiosas de los Cañaris, como el cuento de los Guacamayos mencionado por el Ilmo. Sr. González Suárez (4).

Y la palabra chibcha "guea" o "quea" por "casa", cómo llegó a los Jíbaros?

No son estos más que cabos los que hay que atar, pero mañana habrá más, si la afición al estudio sigue como actualmente.

Pero volvamos a los Barbacoas, los que por su atraso más bien quisiera considerar como los últimos invasores. Pueden haber venido por el Jubones, la costa o como la tradición lo dice, por mar y llegados a tierras ecuatorianas desalojaron a los Atacames. Según mis estudios éstos se retiraron a las tembladeras de Zamberondón y Daule (otro Daule hay en las costas de Esmeraldas, "dule" significa propiedad, tierra).

Si los Barbacoas hubieran venido del Norte, me parece que los Atacames (Esmeraldas) debían haberse retirado al Sur y no se encontrarían en el Norte o sea la Provincia de Esmeraldas donde resistieron y muestran un desarrollo intelectual notable.

Según la opinión del Sr. Dr. Rivet quedaban los Talamancas como últimos en el norte y entonces parece natural que quedaran en contacto con los Barbacoas, es decir Cuaikeres, por un tiempo indefinido para permitir a ambos grupos la conservación del grado de parentesco que tienen.

Oigamos lo que a este respecto dice uno de los mejores conocedores de la América Central, el Director del Museo de Munich, Dr. Walter Lehmann (5).

(1) González Suárez.—Notas Arqueológicas.

(2) " " —Los Aborígenes de Imbabura y del Carchi.

(3) " " —Notas Arqueológicas.

(4) " " —

(5) Dr. Walter Lehmann.—Zeitschrift für Ethnologie—Heft, 5—1910.

"El carácter sud-americano de plantas y animales de la costa atlántica de América Central, como el tipo sud-americano de los indios de aquellas regiones hace de todos modos evidente que estos primitivos indios inmigraron del sur y su extensión fue al nord-oeste".

El mismo autor dice que las chozas ovaladas o redondas presentan un aspecto sud-americano.

Influencias o invasiones mexicanas sólo llegaron hasta la península de Nicoya y los Mayas hasta el norte de Nicaragua. Los movimientos entre Chorotega y Oaxaca van aparte.

Asimismo da otros datos referentes a Caraibes y aborígenes de Antillas y Yucatán demostrando la corriente sud-americana.

Parece más bien que los Talamancas han vivido al norte de los Cuaiqueres, de los que se separaron por alguna presión de otro pueblo.

En Centro América vivían los Talamancas primero en la costa del Atlántico, de donde, por motivo de los ataques de los Misquitos (Mosquitos es erróneo) se refugiaron a los bosques del interior.

En los documentos de Cartago, del año 1727, se encuentra: "...a donde iban a prisionar indios para vender a los ingleses, costumbre que los Misquitos tenían, y causa muy importante de la decadencia de Talamanca"...

De los Chibchas o Muiscas de Bogotá diré que su relativo adelanto lo atribuyo a influencias aimaraes, representadas por el héroe mítico nacional Bochica [el Ticci-Huiracocha del Sur]. Esta influencia es tanto más creíble cuanto la vemos tan marcada en la toponimia del Ecuador.

Sobre el único nombre aimará en Colombia—Condinamarca—no me permito criterio. Herrera en la Década V, cuenta:

"En la Tacunga [Latacunga, 1535] tomó Dn. Luys Daza un indio extranjero que dijo ser de una gran provincia llamada "Cundirumarca", sujeta a un poderoso señor que tuvo los años pasados una gran batalla con ciertos vezinos suyos, muy valientes, llamados los "Chizcas" que..."

Mientras que buscaba en el norte del Perú las conexiones con los Barbacoas, encontré en el prólogo de la Gramática Mochica (Chimu o Yunga del Dr. Middendorf) ciertos datos sobre una lengua mencionada por el P. Antonio de la Calancha, quien llama este idioma "Sec". El mismo autor da la noticia que el Dr. Ricardo Spruce en el año 1846 había colectado 38 palabras de la lengua "Sec", en los pueblos peruanos Morrope, Colan, Eten, Catacaos y Sechura.

La lista de las palabras que voy a insertar abajo, la pedí al finado Sir Clements Markham y la recibí por favor del Sr. Dn. Jacinto Jijón y Caañao.

Esperaba por supuesto encontrarme con una lengua parecida a la de los Barbacoas o en su defecto, la lengua Chimu.

Aunque ya había notado que nombres como Talara, Suyana, Piura, Catacaos y Sechura no pertenecen a la lengua Chimu, no dejó de sorprenderme el hallazgo de restos quichuas.

De los nombres Morrope, Eten, Colan, Catacaos y Sechura, donde dice haber colectado Mr. Spruce los vocablos de la lengua "Sec", debo eliminar los dos primeros nombres por haberse hablado en dichos lugares únicamente la lengua chimu. (En Eten yo mismo todavía la oí y colecté unas 200 palabras que las perdí en el gran incendio de Guayaquil). Colan me parece dudoso, porque col-an en chimu significa "casa roja".

Doy en traducción la siguiente lista en la que van marcadas las palabras que no he podido leer bien con una "?".

38 palabras de la lengua "Sec" colectadas por el Dr. Ricardo Spruce en el año de 1864, en Morrope, Colan, Etén, Catacoas y Sechura, en la costa del Perú.

APROXIMACIONES QUICHUAS

Hombre	Recla	Racra, muchacho que recoge el césped al arar.
mujer	cucutama	
hijo, hija	ñosma	ñoca—yo
perro	tono	
corazón	kikil	quiquiy—yo mismo.
culebra	konmpar	
lagartija	luta	
pescado	xuma	
cabeza	teuma	te—uma—mi o tu cabeza=uma.
estómago	puesa	talvez huicsa=barriga?
pie	lava	
ojo	uchi	uchi=pequeño.
nariz	chuna	en chimu=fon o fonec.
boca	collo	
arenque	tapa	quizás sardina secada al sol de "tapani"—secar,
agua	xoto	suttuy=gota de cualquier líquido.
luz	yura	yurac=blanco.
camote	chepru	
camino	yuverma	
ven acá!	xoroc tema	shamuy—hamuy cayman!
vamos!	uchan	hacu!
quieto	neshi!	es interjección con la palabra: nash=diablo.
no	shushca	talvez posposición, como chu en "manamunanchu".
si	ya	
gallinazo	rancho	
playa	coya roro	talvez: cocharuro o las piedras redondas de la playa—huevos.
algodón	sono?	
maíz	lumash	machca=maíz tostado.
diablo	nash	parece contener la raíz ñacami=maldecir.
buenos días!	amativo	Los indios no dicen buenos días—será acaso como estas? ima canquichu?
Cómo están U?	Ubrun cuna?	
Cara	ré	
Mar	taholma	
Olla	pillacala	contiene tal es la raíz pillu=aro, troje, depósito. Calla no es pelado sino piedra—véase kalapurca cocido con piedra caliente.
suegro	zatchma?	
suegra	naninma	
dónde está su esposo	xamanmi recla chaimanmi runa?	
aquí está	cha	cay-chas.

Sería interesante preguntar en el Perú si se sabe algo más de este resto de pueblo, por lo pronto cuando ménos ya sabemos que más al sur no hay que buscar a los Barbacoas.

No tengo motivos para dudar de los apuntes de Mr. Spruce y creo que se trata de un dialecto quichua. Tal vez hay que adjudicar esta fracción de pueblo al tiempo de los últimos Incas que habrán establecido en el valle de la Chira una etapa de mitimaes, colocados allá para sostener el camino de la costa. Entre Trujillo (Chanchán) y Túmbez, sólo conozco un punto que hace recordar el poder de los Incas. Es la hacienda Pucalá (pucára) en el valle de Lambayeque donde los Paredones ("Paderones") todavía demuestran el cuartel de las tropas que tenían que defender y sostener el camino real de la costa.

Respecto a los Chimus, estamos bien orientados por el Vicario de Reque, Dr. Fernando de la Carrera (1644), quien dice que la lengua mochica (chimu o yunga) en la provincia de Piura sólo se hablaba en Motupe, Salas, Copis (Olmos), Guacabamba y Frías. Así es que la lengua de los Chimus en su tiempo no pasó al despoblado de Sechura.

Guacabamba y Frías deben haber contenido mitimaes yungas, como más al sur Huambos y otros puntos de Cajamarca hasta el Marañón superior; por lo demás, dominaba el quichua en toda la sierra entre Piura y Jaen de Bracamoros. Aparte de uno u otro punto en la playa, como talvez Colan, encontramos entre el despoblado de Sechura y el desierto de Túmbez el pueblo "Sec" y sólo queda por estudiar la faja de tierra al sur del Cañar hasta Túmbez y la boca del Guayas.

Desde que el digno y prolijo cura de Reque no menciona otras poblaciones chimus más al norte, es decir en tierras ecuatorianas, se debe suponer que en su tiempo este idioma ya no existía en las colonias septentrionales. Pero creo que cien años antes todavía se sostenía. Así me parece probable por los muchos nombres yungas (aquí "huancahuilca") en la isla de Puná y por el relato de Benzoni—si bien recuerdo—Este viajero cuenta que el pueblo del "Cazique Colonche" era el primero de los Huancahuilcas y que dicho jefe llevaba por vestido una camisa o camiseta roja. (Colonche, en chimu col=rojo y lutu o luty=camisa). La sobrevivencia parece también notarse en los lugares: Muey=moix=el muerto—Chongon=chuxong=algarrobo tierno—Chanduy=chep-tug=llano alto—Jayá=xaya=la concha, etc.

En fin para volver a mi primer tema debo decir que no puedo notar una inmigración de Chibchas y Barbacoas del norte. Más bien me inclino a creer que sus diversos pueblos ingresaron del oriente o sea del sud-este en diferentes lugares y épocas, como lo demuestra el desarrollo de sus lenguas. Si el Dr. Middendorf dice que los Aimaraes, en su marcha hacia el sur, dejaron restos de su cultura a los Chibchas, apruebo la segunda parte, es decir creo en la influencia aimará hasta Bagotá, pero no me parece que Tiahuanacu sea el final de su marcha. El citado autor dice que ha probado que los Incas no son más que un ayllu aimará. Siento no conocer su obra sobre la lengua aimará, pero mis estudios sobre Manco-Cápac y sus compañeros, me hacen ya ver tanto de la lengua de Tiahuanacu, que casi tengo que mirar el Cuzco primitivo como una etapa de los aimaraes o Collas. Los Colorados hasta hoy llaman colla a los habitantes de la cordillera; y si lo miro bien, puede haberse originado la fábula del dialecto quichua que dicen que los Incas encontraron en Quito, de los nombres aimaraes geográficos que encontraron en el Ecuador.



* * *

Para ilustrar más lo que llevo dicho, me parece útil pasar en ligera revista los pueblos arriba mencionados.

Encontramos primero en el sur a los Aimaraes, los que en tiempos remotos formaron un gran imperio al rededor del lago Titicaca, cuya grandeza admiramos en las ruinas de Tiahuanacu. Esta época debe ser muy remota porque ni los recuerdos pasaron a los Incas. Sólo se mencionan los reinos del Cari y del Zapana que deben haber hecho un papel parecido a los Incas, como efectivamente el título de Zapana hace recordar el Sapa-Inca.

Iguales monarquías encontramos en los Charcas y la metrópoli hierática de Pachacámac. Más al norte deben haber existido otros estados como lo prueba la toponimia del Ecuador. Desde allá hasta Colombia sólo distinguimos mitos religiosos de indudable origen aimará. Todo eso parece indicar una fracción y paulatina decadencia del imperio aimará.

La base de la cultura de este pueblo ha sido la ganadería (llama o kaura y alpaca) y la agricultura. Queda comprobado el adelanto agrícola de los aimaraes por la abundancia de palabras en su idioma, y términos de trabajos minuciosos que por motivo del clima ya no eran aplicables a sus estancias en aquellas alturas (6).

Llamas y alpacas no podían haber sido traídos lejos del norte donde carecían de las condiciones de existencia.

La agricultura asimismo es de un carácter tan andino que sólo puede haber tenido su origen en valles de la cordillera con un clima más benigno y más tarde modificado por fuerzas volcánicas.

El arte de los aimaraes indica un adelanto lento sin intervención extranjera: es local. El origen del telar hay que buscarlo en la totora del Titicaca, en los petates que se fabricaron de la misma manera como lo vemos todavía entre los indios de Colta. La totora se reemplazó por el hilo de lana y vino el telar sencillo. Todo el dibujo de las telas se reduce a la división del espacio en cuadrángulos, triángulos y líneas diagonales, según los colores de la cadena y trama. Hasta las figuras humanas tienen que acomodarse, recibiendo así un aspecto de estilización. Este origen del dibujo puede comprobarse tanto en la escultura como en la cerámica y el arte andino nunca pasó de este grado de adelanto, como tampoco inventó un nuevo telar.

Así el arte nos sirve de guía para su marcha antigua en el continente.

Sobre el Imperio de los Incas estamos más informados y sus últimos tiempos pertenecen a la historia. Encontramos un pueblo mixto de aimaraes y otro elemento cuya composición no está bien estudiada. En las primeras épocas no distinguimos mayor diferencia con los aimaraes, su vida material era la misma y nunca desarrolló un arte que sólo puede atribuirse a él. Quisiera compararlos con los romanos que todo lo que tenían de arte lo debían a los Etruscos y Griegos [7]. Su talento era inmensamente práctico, con ojo de águila trazaron sus caminos y puentes para subyugar a las naciones, edificaron sus templos al lado de las deidades nacionales para al fin, con su sistema fiscal, dejar aniquilados los pueblos para dar a Roma: "Panem et Circenses."

(6) *Bautista Saavedra*.—El Ayllu.

(7) *Titus Livius*, IX, 36: Habeo auctores, vulgo tum Romanos pueros, sicut nunc Graecis, ita Etruscos litteris erudiri solitos".



El Imperio de los Incas podría llamarse patriarcal-comunista; si todos los beneficios sacados de las provincias no hubieran tenido por único fin el beneficio del Cuzco [La Roma americana]. Así la monarquía cuzqueña marchó al norte hasta que con las distancias se perdió la unidad, y vino la conquista española. Pero tan grande fue el Imperio de los Incas que ni con su muerte terminaron sus conquistas—su lengua seguía extendiéndose y vive desde la Argentina hasta el Ecuador.

Del origen de los Chimus nada se sabe y no conozco lengua alguna que se le aproxime.

Montesinos cuenta en su historia de los antiguos reyes del Perú, que en tiempo de Huáscar Titu, los Chimus amenazaban el imperio del Cuzco. Cuando ni siquiera en tiempo de los Incas, y con autores más fidedignos, tenemos seguridades históricas, tanto menos en el libro de Montesinos; pero eso no impide que algunas de sus tradiciones tengan un fondo de verdad (8).

Debemos a la ciencia de la pala las primeras noticias auténticas sobre este pueblo interesante. Fue en Pachacámac [Lurin] donde se encontró sobre una base de cultura pura de Tiahuanacu un nuevo elemento que la reemplazaba.

El telar sencillo se abandonó por otro que facilitó el cambio de los hilos, se ensancharon los paños y las figuras matemáticas cedían a formas libres y pinturas descriptivas que representaban escenas de la vida en el mar y la tierra. El mismo espíritu y variedad de formas se ve en la cerámica de los Chimus, y como casi en nada ha cambiado el carácter hasta el día, hay que atribuir las obras encontradas, a ellos. Basta ver lo que tejen a mano las indias de Monsefú y Eten, para tenerlas por herederas del arte de Pachacámac.

Noticias tenemos de los Chimus en tiempo de los Incas, cuando Túpac-Yupanqui destruyó su capital de Chanchán [Trujillo]

Según las tradiciones de Lambayeque (Nampajic) vino el jefe Naimlap a ocupar la costa como 500 años antes de la conquista y el nombre de uno de sus compañeros existía hace poco todavía en el pueblo de Morrope.

Parece que los Chimus no encontraron despoblada la costa del norte. El "Cerro Mulato" cerca de Chongoyape con sus pinturas es evidentemente una señal de otro pueblo más antiguo y los cerros altos de adobe parecen defensas contra un enemigo marítimo que pueden haber sido los Chimus.

Los Chimus eran agricultores y marinos y me parece muy probable que los llamados "Gigantes de Santa Elena" no eran otros que los primeros colonos chimus en el Ecuador.

Eran comerciantes y trajeron oro del Chocó, como hasta ahora su industria favorita es la fabricación de alhajas de oro con perlas.

Ya los primeros españoles que reconocieron la costa del Ecuador se encontraron con una almadia de estos indios.

Su espíritu mercantil no ha cambiado y hace pocos años que los llamados "Paiteños" con su pequeño negocio de calle y plaza vivían por miles en Guayaquil. Ellos con el nombre de Huancahuilca, han colonizado hasta Guayaquil (Isla Santay=santec=lagartija), la costa hasta el norte de Manabí y probablemente penetraron por el Río Jubones (job=

[8] Lic. Fernando Montesinos.—Es. Ternaux Compans.

romper—"El Rompido") hasta el Río Chanchán donde varios nombres parecen todavía recordarles. (9)

No conozco el origen de los Chimus, pero puedo asegurar que su extensión era al norte.

Los Barbacoas vivían como tribus amazónicas, usaban la estolica o tiradera como los Chibchas y Cañares. Sus bodoqueras eran de chonta, pero el veneno para las flechas todavía compraban a los Canelas en el otro lado de la cordillera, como lo aseguraba el brujo Taitaco de Quevedo. Entre las hachas de piedra encontradas en sus territorios formas amazónicas sin perforación y recortes para amarrar son frecuentes. Se pintan con achiote [Bixa orillana] como lo he visto a los Campas del Ucayali y se tiñen los dientes de negro, para diferenciarse de los animales, como dicen.

En mi concepto los Barbacoas, saliendo de los bosques, cayeron como langostas sobre la costa y aprendieron algo de los antiguos habitantes del país. Luego fueron rechazados por los Chimus hasta que con la llegada de los Incas regresaron a la costa. Después de la conquista se mezcló la parte costeña con chimus y blancos y vive sin mucho adelanto como ganaderos y agricultores.

Los Cayapas se conservaron semi-independientes en parte de su territorio y los Colorados, divididos en dos tribus [Santo Domingo y San Miguel], ligeramente diferenciados por la lengua, están próximos a sucumbir con los bosques que eran su último refugio.

Entre los Yumbos de Archidona he observado que carecen de carne y a esta falta está debido su sistema de los "caru tambos". Necesitan mucho espacio para no extinguir los animales del bosque—el cazerío. A la misma razón en mayor escala obedecen las expulsiones de selvas y ríos y las migraciones de pueblos.

Figurémonos Sud América como un gran frasco puntiagudo con cuello angosto; por supuesto se llena desde arriba, pero sobrando líquido, por la misma boca tiene que salir.

Así me explico las migraciones sud-americanas.

OTTO VON BUCHWALD.

(9) *El Rompido*. La boca actual del río Jubones se llama "El Rompido", mientras que el río antiguamente desembocaba en frente de Jambelí, a la cual isla probablemente ha dado el nombre: Han-bili=va pescado, entrada del pescado—(col).

Otro Jambelí se encuentra cerca del Palmar de Colonche, al lado de un pozo que tiene comunicación con el mar.



